

4024

FM/972

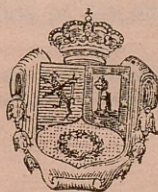
REGLAMENTO GENERAL

PARA

EL RÉGIMEN Y ADMINISTRACION INTERIOR

DE LA CASA-MATADEROS

DE ESTA M. H. VILLA.



MADRID.

Oficina tipográfica de los Asilos de San Bernardino.
1865.

1904

AYUNTAMIENTO GENERAL

AYUNTAMIENTO GENERAL

DE LA CASA-MATADEROS

DE LA CASA-MATADEROS

DE LA CASA-MATADEROS

MADRID

FM/972

REGLAMENTO GENERAL
PARA
EL RÉGIMEN Y ADMINISTRACION INTERIOR
DE LA CASA-MATADEROS
DE ESTA M. H. VILLA,
SOMETIDO
AL EXCMO. AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL
DE LA MISMA
POR SU COMISION DE POLICÍA URBANA,
aprobado por S. E. en acuerdo de 4 de Diciembre de 1862, y por el
Excmo. Sr. Gobernador de la Provincia en 2 de Marzo de 1863.



MADRID.

OFICINA TIPOGRAFICA DE LOS ASILOS DE SAN BERNARDINO.

1865.

Ayuntamiento de Madrid.

REGLAMENTO GENERAL

DE

MATADEROS DE ESTA M. H. VILLA.

Del Administrador principal.

ARTÍCULO 1.º Habrá un Administrador principal, nombrado por el Excmo. Ayuntamiento, á propuesta en terna de su Comision de Policía Urbana, cuyo sueldo anual será el marcado en la plantilla.

ART. 2.º Para obtener y desempeñar la plaza de Administrador principal se deberá afianzar previamente, con la cantioad y en la forma que S. E. designe; ser de conocida honradez y probidad y tener acreditado el suficiente carácter y aptitud, bien sea en las dependencias de S. E. ó en otras.

ART. 3.º El Administrador principal será Jefe de todas las dependencias, y por lo tanto los empleados, operarios y dependientes que haya en ellas, estarán á su cuidado, y cumplirán con las órdenes que para el mejor servicio les comunicare, bien de palabra ó por escrito.

ART. 4.º Las obligaciones del Administrador principal son: vigilar bajo su mas estrecha responsabilidad la conservacion del edificio y sus enseres, dando de baja los que se inutilizasen por su largo servicio, con acuerdo del Sr. Regidor Comisario, formando al efecto el oportuno inventario, que remitirá á S. E. cada seis meses, visado por dicho Jefe; haciendo reponer á costa de los operarios los que por su descuido se deteriorasen. Cuidar se observen con toda exactitud las obligaciones

que en este Reglamento se imponen á los empleados, operarios y demas dependientes, y que entre todos haya buen orden y armonía.

ART. 5.º Dará parte diario por escrito, y sin omision alguna, á S. E. y al Sr. Regidor Comisario de cuanto ocurriere en el Establecimiento, en la forma adoptada en la actualidad ó segun se creyere conveniente en lo sucesivo.

ART. 6.º Tendrá la obligacion de recaudar todos los caudales que ingresen por los derechos establecidos actualmente, ó que en lo sucesivo se establecieren; satisfaciendo sus jornales á los operarios y haciendo las entregas semanales en la Depositaria de S. E.

ART. 7.º No podrá conceder licencia á los empleados ni operarios para dejar de asistir al cumplimiento de sus respectivas obligaciones. El Sr. Regidor Comisario concederá esta gracia por los días que tuviere á bien, atendiendo á la causa que se le exponga.

ART. 8.º El Administrador principal no permitirá se registre ningun contrato de compra de reses, si no se hallan presentes los interesados ó representantes legales, ni que se ponga condicion alguna que pueda dar origen á reclamaciones ó traiga consigo duda, fraude ó engaño.

ART. 9.º Tampoco consentirá la entrada á muerte de las reses de un contrato, sin que lo hayan sido las registradas anteriormente.

ART. 10. Cuidará de que la contabilidad establecida se lleve al dia por los empleados respectivos, sin alteracion de ninguna clase.

ART. 11. Presentará semanalmente al Sr. Regidor Comisario las listas de los jornales de operarios, con expresion de clases, nombres y dias que hubieren faltado al trabajo, y aprobadas que fueren por dicho Señor, las entregará en la Contaduría de S. E. Igualmente lo verificará de los abastecedores, con el número de reses que hubieren consumido durante la semana, para que visadas por el Sr. Regidor Comisario, haga entrega de su importe en la Depositaria de S. E.

ART. 12. El Administrador principal exigirá de los Celadores el mas exacto cumplimiento, para que los abastecedores y dueños de reses lanares dejen diariamente en depósito el número de doce carneros, por lo ménos, para atender al servicio público de aplicacion de redañes; no pudiendo exigir por este servicio más que ocho reales, que se distribuirán por mitad entre el despojero y el que hubiere conducido la res á casa del enfermo; pero si éste acreditase ser pobre, se le dará gratis, abonando los ocho reales de la cantidad que S. E. tiene consignada para gastos del Establecimiento.

ART. 13. El Administrador principal tendrá una llave de cada nave donde se hagan las operaciones, para que, cuando haya necesidad de abrirlas, lo verifique en union del empleado representante de la Hacienda nacional.

ART. 14. Podrá suspender á cualquiera de los empleados y dependientes que estén bajo sus inmediatas órdenes, habiendo justo motivo, dando parte en el acto al Sr. Regidor Comisario, para que en su vista resuelva lo que mas oportuno juzgue.

ART. 15. El Administrador principal podrá disponer de todos los empleados y operarios que tenga bajo sus inmediatas órdenes, utilizando sus conocimientos donde más conveniente estime para el mejor servicio, con arreglo á sus clases y categorías.

De los Administradores segundos.

ART. 16. Habrá dos segundos Administradores, iguales en sueldo y categoría, nombrados en los mismos términos que el principal, con el haber que se les asigna en la plantilla.

ART. 17. Para poder optar á la plaza de Administrador segundo, además de acreditar las cualidades de honradez y probidad, es indispensable reunir la suficiencia que se requiere para el buen desempeño de este cargo.

ART. 18. Uno de estos segundos Administradores, que designará el Sr. Regidor Comisario, tendrá á su cargo la intervencion y contabilidad general, y por lo tanto cuidará de que los escribientes, previas las instrucciones y datos que de él reciban, formen los presupuestos, relaciones, estados, nóminas y cuantos documentos y antecedentes pidiere S. E., el Sr. Regidor Comisario y demas Autoridades.

ART. 19. Será directamente responsable de cuantas faltas, enmiendas ó raspaduras se notaren en los libros en que se lleva la contabilidad, si no lo pusiere en conocimiento del Administrador principal.

ART. 20. Asimismo cuidará de archivar todas las comunicaciones que S. E., el Sr. Regidor Comisario y demas Autoridades dirijan á la dependencia, despues de anotar á su margen hallarse copiadas en el correspondiente registro.

ART. 21. No permitirá la infraccion de ninguno de los artículos de

este Reglamento; y tendrá la mayor responsabilidad por las faltas que notare si no las pusiera en conocimiento del Sr. Regidor Comisario y Administrador principal.

ART. 22. La economía en cuantos gastos ocurrieren en estos Establecimientos será el objeto de su mayor cuidado, y presenciara personalmente los pagos de jornales y demas gastos pedidos por presupuestos.

ART. 23. El otro segundo Administrador tendrá á su cargo la dependencia del ganado de cerda, y sus atribuciones y responsabilidad serán las mismas en este Establecimiento que las designadas al Administrador principal, de quien, como primer Jefe, recibirá las comunicaciones oficiales é instrucciones particulares que tuviere á bien darle, relativas al servicio; siendo por lo tanto responsable de las faltas que notare, si no las pusiere en su conocimiento.

De los Profesores de veterinaria, Revisores de carnes.

ART. 24. Habrá dos Profesores de primera clase, con la denominacion de Primero y Segundo, destinados al reconocimiento de las reses vacunas y lanares, incluidas las terneras que entren á muerte para consumo del vecindario de esta capital, con los sueldos marcados en la plantilla.

El nombramiento de dichos Profesores y demas empleados de estas dependencias se hará por el Excmo. Ayuntamiento, á propuesta en terna de su Comision de Policía Urbana.

ART. 25. Para el reconocimiento del ganado de cerda, durante la temporada en que esté permitida su matanza, se destinarán los Profesores de veterinaria, Inspectores de plazuelas y mercados, que el Alcalde-Corregidor, de acuerdo con el Comisario del ramo, juzgue necesarios, con el haber asignado para el desempeño de dicho cargo.

ART. 26. Los Inspectores facultativos alternarán en el servicio de las dependencias á que hayan sido destinados, reservándose no obstante al Sr. Regidor Comisario la autoridad para disponer de los conocimientos de unos y otros donde lo crea conveniente.

ART. 27. Luégo que hayan practicado el reconocimiento de las reses en vivo, y desechado las que á su juicio no sean admisibles, darán

parte al Administrador, para que con su orden principien las operaciones.

ART. 28. Muertas las reses, practicarán un segundo reconocimiento para cerciorarse por su estado de la sanidad de las mismas; y si de la inspeccion resultase la necesidad de quemar alguna, darán parte al Administrador, á fin de que se verifique en el acto; pero si el dueño protestase de esta determinacion, la conservará en depósito durante veinticuatro horas para los nuevos reconocimientos á que haya lugar, y resolucion definitiva.

ART. 29. Llegado el caso de obrar segun previene el artículo precedente, extenderán la oportuna certificacion de la enfermedad ó causas de tal medida, cuyo documento quedará archivado en la oficina administrativa, dándole copia al dueño, si la exigiere.

ART. 30. Los Inspectores presenciarán con el Celador de nave las operaciones de separar las cabezas de las reses vacunas y lanares, extraccion de orificios, vientres y asaduras de las de cerda, para que estas operaciones se ejecuten con arreglo á sus conocimientos facultativos y en la forma prevenida en las disposiciones generales.

ART. 31. Tanto de la falta de cumplimiento al artículo anterior por parte de los operarios, como de las que notare en las demas labores, dará parte en el acto al Administrador.

ART. 32. Los Inspectores facultativos practicarán cuantos reconocimientos les manden hacer los Tenientes de Alcalde y Comisarios del ramo, dentro y fuera de los Establecimientos.

ART. 33. Estarán autorizados para denunciar fuera del Establecimiento, ante la Autoridad competente, todos los artículos que conceptuaren insalubres.

ART. 34. De todo reconocimiento que hagan, á consecuencia de mandato judicial, darán la competente certificacion, si la Autoridad lo estima oportuno; y lo mismo si el Administrador lo exigiere, por haber notado falta de carne, sebo ó manteca en las reses que estuvieren para romanearse.

ART. 35. Será obligacion de los Revisores dar parte al Administrador de cualquier foco de infeccion que notaren en el Establecimiento, para que se evite y corrija sin la menor demora.

De los Celadores.

ART. 36. Habrá tres Celadores, con la clasificación de primero, segundo y tercero, siendo sus sueldos los marcados en la plantilla.

ART. 37. Para obtener la plaza de Celador, además de reunir las circunstancias de honradez, se requieren las de saber leer, escribir y contar correctamente, y no pasar de 40 años de edad.

ART. 38. Los Celadores primero y segundo estarán destinados al servicio de los departamentos del ganado vacuno y lanar, y el tercero al de cerda.

ART. 39. Los Celadores usarán en todos los actos del servicio el distintivo que se crea conveniente, á fin de que puedan darse á conocer y respetar.

ART. 40. Los Celadores alternarán en el servicio de los departamentos en la forma que el Administrador principal estimare oportuno.

ART. 41. Las obligaciones de los Celadores serán las siguientes:

1.^a Pasar lista por mañana y tarde á los operarios, media hora antes de las marcadas en este Reglamento para principiar las operaciones.

2.^a Contar las reses antes de entrar en las naves.

3.^a Recoger las papeletas que la Administración expida de las reses contratadas que hayan de entrar á muerte, á cuyo ingreso se opondrán, siempre que aquéllas vayan sin el número del registro, se hallen raspadas, con enmiendas, ó el número de cabezas difiera del que en dichas papeletas se exprese.

4.^a No permitir que las reses destinadas para el abasto público sean capoteadas, toreadas ni maltratadas.

5.^a Pasar semanalmente revista escrupulosa á cuantos instrumentos, útiles y herramientas se empleen en las operaciones, á fin de que se hallen siempre en el más completo uso.

6.^a Presenciar la quema de reses y artículos insalubres, sin permitir extracción alguna.

ART. 42. El orden y compostura por parte de los operarios y de cuantas personas tengan permiso para entrar en la dependencia, serán objeto de su mayor vigilancia; por lo tanto no permitirán nada que pueda alterarlo.

ART. 43. Concluida la admision de reses por los Inspectores facultativos, se constituirán en las naves, para que las operaciones se hagan con la mayor legalidad; cuidando que ningun operario salga de ellas durante dichas labores.

ART. 44. Para evitar los entorpecimientos y desgracias que en el departamento de reses vacunas pudieran ocurrir, no permitirán que mientras se hace el degüello y cuarteo, éntre en las naves ninguna otra persona que los dueños del ganado y los mayores ó encargados de los abastecedores; cuya disposicion se hace extensiva á la dependencia del ganado de cerda.

ART. 45. Tampoco consentirá que en las romanas haya aglomeracion de personas, ni se den voces que puedan impedir el que los Fieles-Interventores oigan con claridad la del romanero.

ART. 46. Concluidas todas las operaciones revistarán los departamentos de que estén encargados; y de las faltas que notaren en el aseo y enseres, darán parte al Administrador.

ART. 47. Los Celadores harán cumplir todas las disposiciones contenidas en este Reglamento y las dictadas por sus Jefes.

De los Escribientes.

ART. 48. Habrá tres Escribientes, primero, segundo y tercero, con los sueldos demostrados en la plantilla.

ART. 49. Para obtener la plaza de Escribiente se necesita: acreditar su buena conducta, tener letra clara y correcta y hallarse impuesto en contabilidad.

ART. 50. El primero y segundo Escribiente harán el servicio en la Administracion principal, y el tercero en la del ganado de cerda, sustituyéndose no obstante unos á otros en ausencias y enfermedades.

ART. 51. Los Escribientes estarán sujetos en un todo á las órdenes del Sr. Regidor Comisario, Administrador principal y Administrador-Interventor, quien dividirá los trabajos de las oficinas y les suministrará los datos necesarios para la formacion de cuantos documentos salgan de ellas.

Del Inspector de policía interior.

ART. 52. Habrá un Inspector de limpieza y aseo con el sueldo que expresa la plantilla.

ART. 53. Para el desempeño de esta plaza acreditará el interesado ser de buena conducta, saber leer y escribir, y no pasar de 40 años de edad.

ART. 54. Las obligaciones del Inspector de aseo y limpieza serán las siguientes:

1.^a Pasar lista á los mozos del Establecimiento por mañana y tarde, con la anticipacion de media hora á la marcada para principiar las operaciones.

2.^a Vigilar con la mayor actividad por el aseo general de todas las dependencias, sin permitir que los mozos encargados de ejecutar la limpieza se retiren hasta que no la hayan verificado por completo.

3.^a No permitir que la extraccion de despojos se verifique mas que por los puntos que se designe, á fin de que los burladeros y puertas de entrada del público y reses queden completamente expeditas.

4.^a Alternar con el Celador de turno á presenciar la quema de reses y artículos insalubres, hasta que se hallen reducidos á cenizas.

5.^a Presenciar igualmente la extraccion diaria de las basuras por los carros destinados al efecto, sin consentir que en la taza ó recipiente donde se vierten, quede ninguna de un dia para otro.

ART. 55. El Inspector de policía interior auxiliará á los Celadores en el servicio en cuanto fuere compatible con el suyo, y les sustituirá en ausencias y enfermedades.

ART. 56. Concluidas las operaciones de aseo y limpieza general dará parte á sus Jefes de haberse así verificado, ó de las faltas que notare.

De los Porteros.

ART. 57. Habrá dos Porteros para el servicio de la dependencia del ganado vacuno y lanar y otro para la del de cerda, con el sueldo fijado en la plantilla.

ART. 58. Para optar á la plaza de Portero se necesita: ser de conocida honradez, tener buena presencia y estatura, saber leer y escribir, y no pasar de 40 años de edad.

ART. 59. Siempre que estén de servicio, usarán del distintivo que se crea oportuno adoptar, para que á primera vista sean conocidos y obedecidos en las órdenes que recibieren de sus Jefes.

ART. 60. El Portero primero se hallará constantemente en la puerta principal del Establecimiento, y sus obligaciones serán:

1.^a No permitir la entrada á más personas que las que la Administración principal le haya comunicado por escrito; oponiéndose tambien á la entrada de toda clase de perros, aún cuando vayan con sus propios dueños. Si se presentase algun sugeto como de oficio, le acompañará hasta dicha oficina.

2.^a Prohibir la salida del Establecimiento durante las labores á los matarifes y mozos de aseo y limpieza, y aún despues de concluidas, sino se presentasen limpios, aseados y con ropa distinta de la del trabajo. Impedirá asimismo la salida á los que saquen los instrumentos de su oficio ó alguna parte de carne, sebo ó piltrafa, por insignificante que fuere, y cualquiera el pretexto con que esto se intentare.

3.^a Prohibirá igualmente la salida de los mozos repartidores y conductores de carros destinados al trasporte de las carnes y despojos, que ofrecieren aspecto repugnante ó en que no fueren aquellas conducidas, segun está prevenido, dando parte en el acto al Administrador para la determinacion que estimare conveniente.

ART. 61. Será de su cuidado tener en el mayor aseo las oficinas y útiles que sirvan para uso de las mismas.

ART. 62. No consentirá que los introductores de terneras las extraigan del Establecimiento bajo pretesto alguno, sin la presentacion de las papeletas de haber satisfecho los derechos impuestos.

ART. 63. El Portero segundo tendrá á su cargo la vigilancia de la puerta llamada del Campo, por la que no consentirá la entrada de ninguna res vacuna, lanar, ni de cerda, incluidas las terneras, sin la presentacion previa de la papeleta de hallarse registradas en la oficina administrativa.

ART. 64. Para que los encierros del ganado bravo se hagan con la mayor seguridad posible, se pondrá anticipadamente de acuerdo con los conductores, procurando que en la puerta y sus inmediaciones no haya personas ni objetos que puedan ocasionar la huida del ganado.

ART. 65. Verificado el primer encierro, cuidará de su colocacion en el corral que corresponda, sin preferencia de ninguna clase, á fin de que su estancia no interrumpa la entrada y seguridad de los demas.

ART. 66. Dará cuenta diaria al Administrador-Interventor del número de reses que hayan entrado en el trascurso de la noche hasta el ser de dia, para el adeudo de los derechos impuestos en el concepto de pernотaciones.

ART. 67. No consentirá la entrada ni salida de ninguna persona, á excepcion de los dueños y conductores del ganado y personal destinado á la extraccion de basuras; sin permitirles sacar cosa alguna de lo perteneciente á las reses y sus despojos.

ART. 68. Concluida la operacion de extraer las basuras, se pondrá de acuerdo con el dependiente de la Hacienda para cerrar la puerta, pasando acto continuo á la principal del Establecimiento para hacer el servicio que le ordenáran sus Jefes.

ART. 69. El Portero destinado al matadero del ganado de cerda, además de observar y cumplir cuanto se previene respecto á la obligacion del de la puerta principal, recibirá de sus Jefes las instrucciones que creyeran conveniente darle para el mejor servicio.

De los Jefes de nave.

ART. 70. Habrá dos Jefes de nave en cada uno de los departamentos de ganado vacuno, lanar y de cerda, y tres supernumerarios para sustituir á los efectivos en sus ausencias y enfermedades, con el jornal diario que se expresa en la plantilla. Su nombramiento y el de todos los operarios y mozos de aseo y limpieza será exclusivo del Señor Regidor Comisario, quien podrá elegir á los que reunan las cualidades convenientes.

ART. 71. Las obligaciones de los Jefes de nave son las siguientes:

- 1.^a Distribuir los trabajos de nave entre los operarios, con arreglo á la clase á que correspondan, para que, notada una falta, se sepa sin duda el que la hubiere cometido.
- 2.^a No consentir que ningun operario salga de las naves durante las labores, sin conocimiento del Celador.
- 3.^a Separar las cabezas de las reses vacunas y extraer los orificios,

vientres y asaduras de las de cerda en la forma que se previene en este Reglamento, á presencia del Inspector facultativo y Celador de nave.

4.^a Revisar las reses expuestas al oreo, acompañado del Celador y dependientes de la Hacienda Nacional y Municipal, á fin de que, cerciorados todos del estado en que las encuentren, den parte á sus respectivos Jefes.

5.^a Cuidar de que las herramientas, instrumentos y demas útiles estén siempre corrientes, para que las labores se hagan con toda limpieza.

6.^a Nombrar por el orden de antigüedad en el departamento de carneros un operario de guardia para el servicio de aplicacion de redaños, dando conocimiento á la Administracion del que le correspondiere.

ART. 72. Los Jefes de nave serán responsables de cuantas faltas cometieren los matarifes, si en el acto de advertirlas, no las pusieran en conocimiento de sus Jefes.

De los matarifes.

ART. 73. El personal y jornales de matarifes será el que demuestra la plantilla, aumentándole ó disminuyéndole S. E. en lo sucesivo, si lo creyere conveniente, á propuesta del Sr. Regidor Comisario.

ART. 74. Los matarifes se presentarán á los Celadores encargados de pasar lista por mañana y tarde, con la anticipacion de media hora á la marcada para principiar las operaciones.

ART. 75. Los matarifes harán la matanza, cuarteo y aparejo de las reses á las horas que les prevengan sus Jefes, sin extraer de ellas cosa alguna, por insignificante que fuere.

ART. 76. De ningun modo saldrán del Establecimiento con los instrumentos de su oficio y sin haberse lavado y mudado la ropa del trabajo.

ART. 77. El matarife á quien correspondiere hacer la guardia diaria para el servicio de aplicacion de redaños, no podrá separarse del Establecimiento en las veinticuatro horas, sin permiso del Administrador.

ART. 78. Cuando hayan de pasar á casa de los enfermos, lo verificarán limpios, aseados y con la mayor urbanidad y decoro, sin exigir mas que los ocho reales marcados en el art. 12 de este Reglamento.

ART. 79. Los aprendices de matarife tendrán la obligación de hacer alternativamente la limpieza de las salas destinadas al aseo de los operarios y custodia de herramientas.

ART. 80. Los matarifes optarán á las vacantes que ocurran por el orden riguroso de clases y antigüedad en las plazas de ayudante y oficial, siempre que además de tener acreditada la suficiencia para su desempeño, no le hagan sus antecedentes desmerecedor del ascenso, á juicio del Sr. Regidor Comisario.

ART. 81. Los aprendices de nueva entrada, en ambos departamentos, deberán tener por lo ménos 14 años de edad, y saber leer y escribir; siendo preferidos, entre los que reunan estas circunstancias, los hijos de operarios del Establecimiento.

De los mozos de aseo y limpieza.

ART. 82. El número de mozos de aseo y limpieza para estas dependencias será el de diez, con el sueldo que se marca en la plantilla, destinando dos de ellos al matadero del ganado de cerda.

ART. 83. Para optar á la plaza de mozo de aseo, se necesita saber leer y escribir correctamente, y tener la edad de 20 á 30 años.

ART. 84. Los mozos de limpieza y aseo estarán bajo las inmediatas órdenes del Inspector de policía interior, en la parte que concierna al servicio del Establecimiento, á quien se presentarán con la anticipacion de media hora á la señalada en este Reglamento para las operaciones.

ART. 85. Los mozos de limpieza y aseo alternarán por semanas en el servicio de los departamentos que se les designe, teniéndolos siempre barridos y limpios con el mayor esmero.

ART. 86. En todos los casos que la necesidad exija, la limpieza de los patios, corrales y abrevaderos la harán todos en general despues de concluidas las operaciones de las naves.

ART. 87. Quedará diariamente de guardia un mozo para cuanto pueda ocurrir en la dependencia, y sin retirarse hasta despues de hechos los encierros del ganado bravo; y para completa seguridad, tendrá corrientes las llaves y puertas de los corrales, sin permitir se abran hasta la presentacion del Celador de servicio.

ART. 88. A fin de que por la Administracion principal pueda exi-

girse directamente la responsabilidad de las faltas ó desperfectos que se notaren en las máquinas de exponer las reses al oreo, herrajes, etc., nombrará al mozo de aseo que conceptuare mas á propósito para su conservacion; y éste, además del cuidado de darlas los aceites y tenerlas siempre en el mas completo uso, hará el servicio de ordenanza en la Administracion principal, conduciendo los partes, oficios y demas comunicaciones que sus Jefes le dieren, y quedando por ello relevado de los demas trabajos.

De los abastecedores de carnes y salchicheros.

ART. 89. Para obtener el título de abastecedor de carnes ó salchichero de esta capital, se necesita:

Ser mayor de edad.

Afianzar los primeros con la suma de 10,000 rs., y con la de 6,000 los segundos; cuyas cantidades se impondrán en la Caja general de Depósitos en metálico ó en papel de la Municipalidad por todo su valor nominal, ó su equivalente en el de la Deuda pública, tomando por tipo el precio de la cotizacion oficial del dia anterior al de la imposicion. Estos depósitos servirán para garantir el abastecimiento continuo, mientras ejercieren su industria, el cumplimiento de los contratos de compras de reses y el pago de los derechos del Establecimiento.

ART. 90. Los abastecedores de carnes podrán retirar la fianza de que trata el artículo anterior, tan luego como hubieren dejado de ejercer su industria; y los salchicheros concluida que sea la temporada de la matanza, previa la presentacion del certificado que expida el Administrador de la Dependencia, visada por el Sr. Regidor Comisario, justificando no haber reclamacion en el cumplimiento de los contratos.

ART. 91. Los derechos de ocho reales por cada res vacuna, cuatro por ternera y un real por lanar, impuestos hoy, ó los que en lo sucesivo se impusieren, por razon de matanza, pagados por mitad entre abastecedores y ganaderos ó tratantes, serán entregados semanalmente por aquéllos al Administrador principal ó empleado que éste delegue, previa la papeleta del adeudo que les facilitará el segundo Administrador-Interventor.

ART. 92. En el Establecimiento del ganado de cerda se verificará esta recaudacion diariamente, en la misma forma que se ejecuta en la

actualidad, pagando ocho reales el ganadero y dos el salchichero por el lavado de vientres.

ART. 95. Los abastecedores de carnes y salchicheros deberán someterse á matar las reses precisamente en los Establecimientos de la propiedad del Excmo. Ayuntamiento, con sujecion á los reconocimientos facultativos.

ART. 94. Los abastecedores y salchicheros quedan obligados á registrar en la Administracion todos los contratos de reses que hicieren, sin excepcion de terneras, destinadas al consumo del vecindario, expresando el precio y dia en que hayan de entrar á muerte.

El registro quedará autorizado con la firma de ambos contratantes, sin cuyo requisito no se permitirá la entrada de ninguna res á muerte, bajo la responsabilidad del Administrador.

ART. 95. Los abastecedores y salchicheros podrán, en el acto de hacer los contratos, exigir á los dueños de las reses la garantía que creyeren conveniente, para responder de los perjuicios que pudiera ocasionarles la falta de la presentacion del ganado el dia convenido.

ART. 96. Las reses que los abastecedores y salchicheros dejen registradas de su propiedad, no podrán entrar á muerte, mientras hubiere otras de contratos pendientes; y en este caso serán precisamente romaneadas á nombre del que las hubiere registrado.

ART. 97. Los abastecedores y salchicheros no podrán, bajo pretexto ni escusa alguna, vender dentro del Establecimiento ninguna res, ni parte de ella, de las que hubieren entrado á muerte.

ART. 98. Los abastecedores y salchicheros satisfarán á los ganaderos el valor de las reses á las cuarenta y ocho horas de verificado el romaneo, sin pretexto ni escusa alguna, siempre que en el contrato no se haya fijado distinto plazo.

ART. 99. Los representantes de los abastecedores y salchicheros que se hallen legalmente constituidos en sociedad, pasarán á la Administracion principal copia literal de las bases de su asociacion, á fin de que, llamados para ratificarse, queden obligados á cumplimentarlas; sin que por ningun concepto puedan nombrar mas que dos compradores por compañía.

ART. 100. Para que por los Jefes y empleados de las dependencias sean conocidos los sugetos que tengan los abastecedores y salchicheros para su servicio con el carácter de compradores, mayoresales, repartidores, alzadores de despojos, etc., remitirán á la Administracion una lista

expresiva de todos ellos; evitándose así los abusos que pudieran sobrevenir por carecerse de aquella noticia.

ART. 101. Tanto el abastecedor que en el término de un año, como el salchichero, dos meses despues de empezada la temporada de matanza, no hiciere uso del título que se le concedió, dejará de ser considerado como tal, hasta tanto que se le expida otro nuevo, y no tendrá derecho á entrar en el Establecimiento durante el tiempo que no ejerciere esta industria.

ART. 102. Los abastecedores estarán obligados á dejar diariamente en depósito el número de carneros que les designe el Administrador, para atender al servicio público de redaños.

ART. 103. Los abastecedores estarán igualmente obligados á satisfacer en el Fielato de consumos los derechos que devenguen las carnes á la Hacienda Nacional y Municipal, afianzando al efecto en aquella oficina en la forma que se les exija.

De los ganaderos y tratantes.

ART. 104. Los ganaderos y tratantes, reconocidos como tales por la Administracion, quedan obligados á registrar en la misma todos los contratos de reses que se hagan, sin cuyo requisito no podrá entrar el ganado en la dependencia.

ART. 105. Los ganaderos y tratantes que sufrieren la quema de alguna res, por disposicion facultativa, podrán exigir de la Administracion copia literal de la certificacion que hayan expedido los Inspectores veterinarios, comprensiva de las causas que tuvieron para adoptar esta medida.

ART. 106. Los ganaderos y tratantes no podrán sacar las certificaciones del peso é importe de sus reses, ni documento alguno relativo á este asunto, sino de su Fiel respectivo.

ART. 107. Los ganaderos y tratantes satisfarán diariamente en la Administracion principal medio real por cada res vacuna que haya entrado en los corrales de la dependencia ántes de ser de día, prévia la papeleta que de su importe expedirá el segundo Administrador-Interventor, con expresion del número de reses que hubieren pernocado.

ART. 108. Cuando los ganaderos y tratantes pasen á la Adminis-

tracion á registrar los contratos, procurarán hacerlo con la mayor claridad posible, á fin de evitar las quejas y reclamaciones á que pudiera dar lugar su cumplimiento, si se verificara con condiciones ambiguas.

ART. 109. Los ganaderos y tratantes abonarán á los abastecedores por mitad los derechos establecidos por razon de matanza, para que éstos lo verifiquen por completo en la Administracion principal, segun se previene en el artículo 91 de este Reglamento.

ART. 110. Los ganaderos y tratantes quedan obligados á tener constantemente en las dependencias de Mataderos un representante, autorizado en debida forma, con quien la Administracion pueda entenderse en sus ausencias sobre las cuestiones que ocurrieren.

De los Fieles-Interventores Municipales.

ART. 111. Los Fieles-Interventores Municipales, encargados de presenciar y anotar individualmente el peso de las carnes que se romaneen en las horas que se designen, tendrán las obligaciones siguientes:

1.^a Pasar diariamente á la Administracion un estado del número de reses y libras que hayan rendido, para que esta oficina pueda hacerlo en junto al Excmo. Sr. Alcalde-Corregidor y Sr. Regidor Comisario del ramo, despues de registrado en los libros abiertos al efecto.

2.^a Dar igualmente á dicha oficina todas las semanas una relacion nominal de los abastecedores, con el número de reses que cada uno haya romaneado á su nombre, para que confrontada con los asientos diarios, proceda el segundo Administrador-Interventor á extender los documentos de recaudacion por los derechos impuestos.

3.^a Expedir con los Interventores de la Hacienda las certificaciones que los abastecedores exigieren para acreditar el cese de introducir reses para el consumo público, cuyo documento deberá ir visado por el Administrador de la dependencia; sin que por ninguno de los autorizantes se exijan derechos ni retribucion alguna.

ART. 112. Los Fieles-Interventores Municipales, como jefes mas inmediatos de los dependientes destinados para el servicio de las Casas Mataderos, procurarán que éstos llenen exactamente el cumplimiento de sus deberes, dándoles al efecto las instrucciones que creyeren mas oportunas ó recibieren de sus Jefes.

De los Fieles de ganaderos, abastecedores y salchicheros.

ART. 113. Los ganaderos, abastecedores y salchicheros propondrán al Sr. Comisario los sujetos que hayan de elegir con el nombre de Fieles, y sin su conformidad no tendrá efecto el nombramiento.

ART. 114. Los Fieles de ganaderos, abastecedores y salchicheros tendrán la obligación de facilitar á la Administracion del Establecimiento y demas Autoridades cuantos informes, documentos y antecedentes se les pidan relativos á su cometido.

ART. 115. Los Fieles de ganaderos, abastecedores y salchicheros, luégo que hayan concluido de romanearse las reses de un contrato, pasarán á la Administracion, á fin de que, con presencia de los registros de ventas, puedan proceder á extender las certificaciones de su peso é importe. Todos los documentos que expidan estos Fieles irán autorizados con un sello que exprese el Fielato y romana de que procedan.

ART. 116. Los Fieles de ganaderos, abastecedores y salchicheros, no podrán, bajo escusa ni pretesto alguno, demorar la entrega de las certificaciones á los respectivos interesados, para que el pago se verifique dentro del término marcado en el artículo 98 de este Reglamento.

ART. 117. Siempre que entre ganaderos, abastecedores y salchicheros sea cuestionable el precio á que hayan de poner alguna res, por las causas que se expresan en el artículo 148 de las disposiciones generales, no pasarán á extender la certificacion de que habla el precedente, sin que la Administracion principal le haya dado el resultado definitivo.

De los Representantes de ganaderos, tratantes, abastecedores y salchicheros.

ART. 118. Los Representantes de ganaderos, tratantes, abastecedores y salchicheros serán nombrados por los mismos; pero no causarán efecto sus nombramientos, sin haber recaído la aprobacion del señor Regidor Comisario de la dependencia.

ART. 119. Los Representantes de ganaderos, tratantes, abastece-

dores y salchicheros tendrán derecho á denunciar ante la Administracion los abusos que notaren en las operaciones de matanza, con perjuicio de los intereses de sus representados.

ART. 120. Si ocurriese en algun caso no hallarse presente el ganadero, tratante, abastecedor ó salchichero, comparecerán ante la Administracion, luégo que fueren llamados, para que á nombre y representacion de aquéllos intervengan en la cuestion que se ventile.

De las operaciones de matanza.

ART. 121. Las reses vacunas serán muertas con la puntilla por los jefes de nave y operarios mas aptos que éstos designen, procurando sean molestadas lo ménos posible. Si la naturaleza del ganado exigiere hacer uso de la media-luna, dispondrán los jefes de nave ponerlas en manos de los mas útiles, para evitar los perjuicios que traen consigo los golpes inciertos.

ART. 122. Las reses serán degolladas instantáneamente de haber recibido la puntilla, para evitar el mal aspecto que las carnes suelen presentar, si demorándose esta operacion, no tuviera la sangre completa y fácil salida.

ART. 123. Los encargados de descornar las reses, lo verificarán, despues de bien sangradas, por el nacimiento del pelo, para evitar los perjuicios que, de ejecutarlo de otro modo, puedan originarse á los intereses de los despojeros.

ART. 124. Los vientres y cajas de las vejigas se extraerán sin adherir á ellos ninguna parte de sebo, manteca ni carne que pertenezca á las reses.

ART. 125. Al bajar las asaduras, se procurará verificarlo de modo que la horquilla del solomillo llamado segoviano, á donde se hallan unidas, quede intacta.

ART. 126. La separacion de las cabezas de reses vacunas, que compete á los jefes de nave, segun queda prevenido en la tercera de sus obligaciones, marcada en el artículo 71 de este Reglamento, se ejecutará principiando por la parte inferior, siguiendo línea recta de las mandíbulas, hasta encontrarse con el hueso occipital, que anticipadamente se habrá desclavicultado, para que de este modo salgan redondas y no con *pico*, llamado así vulgarmente.

ART. 127. En las operaciones de desuello se encargará por los jefes de nave el mayor cuidado y esmero, para que no vaya adherida á los cueros ninguna parte del tejido celular, que tan buen aspecto da á las carnes.

ART. 128. El cuarteo de las reses vacunas se hará por la quinta costilla, y en caso de que á algun abastecedor le conviniera dar más ó ménos peso á los cuartos traseros ó delanteros, lo pondrá en conocimiento del Administrador, quien, en vista de las razones que le exponga, podrá concederlo ó negarlo.

ART. 129. La limpieza que por las tardes se hace en los cuartos delanteros de las reses vacunas ántes de proceder al romaneo, se ejecutará por un sólo operario en cada nave, quien, concretándose á separar únicamente las fibras, venas y sangre que haya quedado coagulada por efecto de las degolladuras, será responsable, si entre los desperdicios que han de arrojarse á la alcantarilla, á presencia del Celador, incluyese sebo ó carne.

ART. 130. Las reses lanares serán degolladas por los operarios de este departamento en las artesas destinadas al efecto; ateniéndose en un todo en las demas operaciones y extraccion de despojos á lo dispuesto para las del ganado vacuno.

ART. 131. Siendo los jefes de nave, y matarifes respectivamente, responsables de todas las operaciones, queda prohibido por regla general intervenir en ellas á ninguna otra persona.

ART. 132. La matanza del ganado de cerda, que principiará el 51 de Octubre y finalizará el 50 de Marzo, sin que sea admisible ninguna solicitud de próroga, se verificará á entraña seca, ó sea sacando la asadura sin manteca, sin hacer ninguna desmembracion de las canales, y extrayéndose los orificios en forma circular del diámetro de una pulgada.

ART. 133. El ganado será degollado por el orden riguroso de su entrada en el Establecimiento, á cuyo fin les facilitará la Administracion una papeleta con el número que les corresponda, la cual será entregada al Celador de nave; sin que pueda servir de pretesto para alterar esta numeracion la falta de mozos que recojan los vientres, que deberán estar prevenidos con la anticipacion necesaria, bajo la responsabilidad de los interesados.

ART. 134. Hasta tanto que el Administrador y Fieles-Interventores exijan el pase de las reses á las romanas para fijar el adeudo, perma-

necerán éstas en las naves destinadas á las operaciones que siguen al degüello; y verificado su peso, se trasladarán á los colgaderos ó carros que deban trasportarlas en el acto fuera del local, sin permitir quede en el Establecimiento ninguna res de un día para otro.

ART. 155. Siendo operaciones ajenas de la matanza la de conducir las reses á las romanas para el adeudo de los derechos que deben satisfacer, y el llevarlas hasta el colgadero ó carro en que cada dueño haya de trasportarlas, para evitar confusion ó entorpecimiento en el Matadero, se ejecutarán por dependientes del mismo.

ART. 156. Los vientres, despues de bien lavados, se sacarán en cestas de mimbres, forradas y cubiertas de hule negro, y la sangre líquida ó cuajada en ollas ó tarteras de hojadelata, con tapadera.

Disposiciones generales.

ART. 157. Concluida la temporada de matanza del ganado de cerda, el Administrador, Celador, Escribiente y Portero de esta dependencia pasarán á las órdenes del Administrador principal, para hacer el servicio que éste les designe, con arreglo á sus clases y categorías.

ART. 158. El encierro ó entrada de las reses, incluidas las terneras, en las dependencias, será precisamente y en todo tiempo dos horas despues de anochecido, hasta las ocho de la mañana en verano y hasta las nueve en invierno.

ART. 159. Las operaciones de reses vacunas y lanares principiarán:

A las ocho de la mañana, las de matanza	} Desde 1.º de Octubre á 1.º de Mayo.
A las dos de la tarde, las de romaneo	

A las siete de la mañana, las de matanza	} En lo restante del año.
A las tres de la tarde, las de romaneo	

La entrada del ganado de cerda se verificará hasta las nueve de la mañana, y la matanza principiará á la hora que con conocimiento del Sr. Comisario disponga el Administrador, sin que exceda de las nueve de la mañana.

ART. 140. Si por cualquier incidente imprevisto llegara alguna ocasion en que no se pudiera ejecutar la matanza á las horas marcadas

anteriormente, adoptará el Administrador las medidas que juzgare oportunas, segun lo reclame el caso, para que el vecindario no carezca de estos artículos.

ART. 141. Toda res deberá entrar por su pie en los Establecimientos, á ménos que una causa no prevista hubiera producido la fractura de algun remo y haya habido necesidad de conducirla en carro. Esta circunstancia se hará probar debidamente, y los Inspectores veterinarios juzgarán si es ó no admisible, sin cuyo requisito no podrá determinarse su muerte.

ART. 142. Tampoco se permitirá la entrada á ninguna res con heridas recientes, causadas por perros, lobos ú otros animales carnívoros.

ART. 143. En los meses de brama ó celo, como Junio, Julio y Agosto, no se permitirá, bajo la responsabilidad del Administrador é Inspectores facultativos, la matanza de toros, moruecos ó carneros enteros, y para verificarlo respecto de los primeros en lo restante del año, deberán los interesados obtener licencia del Sr. Alcalde-Corregidor.

ART. 144. Asimismo no se consentirá, bajo pretesto alguno, la entrada en los Establecimientos de ninguna res muerta, como no sea para su quema, en la forma que se hace con las declaradas insalubres.

ART. 145. Cuando se presente en el Establecimiento alguna res en estado de preñez, se incluirá en el despojo el feto.

ART. 146. En la temporada en que se permite la matanza y venta de la carne de cordero, saldrán éstos aparejados en la misma forma que los carneros, dejándoles asidos á la parte natural los signos que acrediten que lo son; sin que puedan matarse los primales ó de año.

ART. 147. Si entre los carneros ó corderos destinados al consumo público saliera alguna hembra muerta por equivocacion, será quemada en el Establecimiento, ó conducida á las Casas de Beneficencia que eligiere el Sr. Regidor Comisario, prévia la inspeccion facultativa y aviso al Fielato de consumos.

ART. 148. Si por efecto de alguna cornada, contusion, golpe ú otra cualquiera causa, resultara por disposicion facultativa haber necesidad de extraer de las reses alguna parte de carne considerada como insalubre, sólo en este caso podrá el abastecedor tener derecho á indemnizacion, nunca arbitraria, sino á juicio de los peritos que nombre la Administracion, para lo cual, tanto el abastecedor como el ganadero ó su representante, pasarán aviso á dicha oficina con la anticipacion necesaria; y en el caso de que en el ganado de cerda salieran algunas

asaduras dañadas, reconocidas que sean por los Revisores, y no reuniendo condiciones para poderse expender al público, se procederá en el acto, y segun determinen aquéllos, á quemar el todo ó parte de la asadura dañada, abonándose por el ganadero al salchichero el número de libras perdidas, al precio en que tenga contratado el ganado.

ART. 149. Las carnes y canales serán conducidas desde los Establecimientos en los carros destinados al efecto, y de ninguna manera en pedreras, caballerías, ni á hombros, áun cuando se preteste hallarse próximo el punto de expendicion ó cualquier otra causa.

ART. 150. El Administrador principal, Segundos y Celadores, cuidarán de que las carnes no sean palpadas por operarios ni otra persona que padezca enfermedades cutáneas, ó las que vulgarmente se llaman contagiosas; y que luégo que sean romaneadas, se conduzcan inmediatamente al punto destinado para la venta, sin permitir quede absolutamente ninguna dentro de las dependencias.

ART. 151. En los casos de ausencias y enfermedades del Administrador principal, Segundos y demas empleados, dispondrá el Sr. Regidor Comisario sean sustituidos por aquellos á quienes juzgue más útiles al efecto.

ART. 152. El Inspector facultativo que faltare al cumplimiento de su obligacion, será suspenso del percibo de su sueldo por el tiempo que el Sr. Regidor Comisario tuviere por conveniente, y depuesto de su destino si reincidiese.

ART. 153. Queda prohibido que ningun empleado ni operario pueda intervenir absolutamente en las compras ni ventas del ganado; ni menos hacer ninguna clase de tratos en el ramo de las carnes, bajo privacion de su empleo, tan luégo como se justifique.

ART. 154. El Administrador principal, Segundos ó Celadores, que teniendo conocimiento de alguna falta, abuso ó infraccion de cuanto previene este Reglamento, no lo pusiere en el acto en conocimiento de sus Jefes, será castigado á juicio del Sr. Regidor Comisario.

ART. 155. Los operarios que faltaren al trabajo sin causa justificada, serán suspensos ó destituidos de sus plazas, si el Sr. Regidor Comisario lo tuviere á bien, atendiendo á sus antecedentes.

ART. 156. Los jornales de las faltas al trabajo que hicieren los operarios, se repartirán por iguales partes entre los de la clase de que procedan, excepto los de suspensiones, que se entregarán en la Depositaria de S. E.

ART. 157. Los operarios que estuvieren enfermos no percibirán su jornal hasta que no hayan remitido á la Administracion la certificacion facultativa; y este documento habrá de renovarse siempre que dicha oficina lo juzgue oportuno.

ART. 158. Los operarios no podrán ejercer su oficio en ninguna otra parte, mientras dependan de la Municipalidad, bajo privacion de su plaza.

ART. 159. La mayor reserva en los precios á que los interesados sienten los contratos será objeto del Administrador, Interventor y demas empleados del Establecimiento.

ART. 160. Los empleados y operarios á quienes se justificare haber recibido alguna cantidad bajo el nombre de gratificacion, propina, ó por cualquier otro concepto, quedarán suspensos en el acto de su haber por un mes, y si reincidieren, serán despedidos de sus plazas.

ART. 161. Los operarios que faltasen al respeto á sus Jefes, se presentasen embriagados, promoviesen cuestiones, no ejecutasen las operaciones en las horas y forma que se les prevenga, ó se les encontrase en algun fraude ó robo, serán despedidos en el acto por el Administrador, dando parte al Sr. Regidor Comisario.

ART. 162. Los abastecedores, ganaderos, tratantes y demas individuos, á quienes en este Reglamento se imponen deberes, y faltasen á ellos, se les prohibirá la entrada en las Dependencias por el tiempo que creyese conveniente el Sr. Regidor Comisario, segun la gravedad de su falta.

ART. 163. Quedan responsables de la exacta observancia y cumplimiento de cuanto previene este Reglamento todos los empleados de las Dependencias, y sujetos á las penas á que por sus faltas se hagan acreedores, á juicio del Excmo. Ayuntamiento y Autoridades competentes.

Lo prevenido en este *Reglamento* sobre la recaudacion y demas disposiciones referentes al Matadero del ganado de cerda, no tendrá efecto hasta tanto que funcione el que S. E. tiene acordado construir.

Art. 157. Los operarios que estuvieren en el oficio no podrán ser jornalistas, y este documento habrá de renovarse siempre que dicha oficina lo juzgue oportuno.

Art. 158. Los operarios no podrán ejercer su oficio en ninguna

El precedente *Reglamento*, impreso por consecuencia de lo acordado por esta Corporacion Municipal en 5 del corriente, fué oportunamente sometido por la Comision de Policía Urbana á la deliberacion del Excmo. Ayuntamiento. S. E. tuvo á bien aprobarle en sesion de 4 de Diciembre de 1862; y elevado en virtud de las disposiciones vigentes al Excmo. Sr. Gobernador de la provincia, ha recibido tambien su superior aprobacion con fecha de 2 del corriente mes.

Madrid 14 de Marzo de 1863.

Camilo García,

Secretario.

